

Justo antes que se cerrarán las escuelas el jueves, 21 de febrero por la tormenta de hielo, fui a buscar a mi hija para llevarla al odontólogo. Todos estaban ocupados contactando a los padres y controlando todo el caos relacionado con cerrar la escuela temprano. Mi hija no trajo su instrumento a casa y ella tenía un dúo ese sábado en un campeonato de banda con otro estudiante. El viernes cuando la escuela estaba cerrada, me empecé a preocupar: no solamente mi hija se sacaría una calificación mala, pero también el otro estudiante sufriría las consecuencias si no podíamos entrar a la escuela a sacar el saxofón. Así que decidí ponerme en contacto con la directora (**Ronda Runyon**) en su casa para preguntarle si alguien podía abrir el edificio. Le dejé un mensaje en su casa, y me llamó de vuelta en una hora para decirme que ella iría a la escuela y me dejaría entrar. Me abrió la puerta (muy feliz) y me llevó al salón de la banda y donde el director de banda (**Debbie Shelton**, quien me ayudó a encontrar el saxofón correcto), y me fui tranquila. Mi hija y su compañero del dúo se sacaron puntaje perfecto y una medalla de distinción en el campeonato. Le conté a mi hija como estas dos señoras que no tenían que dejarnos entrar en la escuela – hicieron todo lo que pudieron para ayudarnos. Estamos muy agradecidas y sabemos que la administración de Morton hace lo que se necesita para ayudar a los estudiantes a lograr. Fue muy obvio en este día.

-- Presentado por Molly Harper, madre